

VISION

**DEL
MOMENTO**

ENRIQUE LIRA URQUIETA

AGOSTO, 1940

VISION



**DEL
MOMENTO**



ENRIQUE LIRA URQUIETA



A G O S T O, 1 9 4 0



PROLOGO

*No hizo más porque no quiso.
Trd. Epitafio portugués.*

Este ensayo no tiene más valor que el de un mero documento personal que confronta las apreciaciones que me he formado del momento actual en nuestro país mirando a lo internacional, económico, social y político.

No pretendo abrir polémica ni convencer a nadie y deseo, en lo posible, que ninguno de mis conceptos sea interpretado como ataque de orden personal o intenciones que no sean de sana crítica y de mi exclusivo juicio. Toda apreciación literaria es ajena a este ensayo,

La rapidez de los acontecimientos hace tan difícil dibujar o recordar el estado de ánimo de un determinado momento, que me propongo establecer un punto de prueba y de comparación para el futuro. No queriendo sustraerme a la obligación que pesa sobre todo chileno de cooperar para el mejor éxito del país, estas pocas líneas tratan de describir la mentalidad de transición y su reflejo en la acción de las personas que alrededor de los 40 años no tuvieron experiencia de las gratas cosas idas, antes

de la guerra europea. Considero peligrosa la actuación de las personas mayores por el hecho de que aquella experiencia anterior a 1914 es inútil ante los acontecimientos de esta época. Puede ocurrir que mi generación, comprimida entre las posiciones acumuladas por la generación anterior y el torbellino enciclopédico de los universitarios de hoy, quede sin expresión y no pueda darse una explicación satisfactoria de esa oscuridad y ausentismo.

Chile es el último confín del mundo, en un Continente nuevo, con una población escasa, cuya vitalidad vá decayendo y cuya mentalidad, en consecuencia, vá tornándose primaria, llena de copistas, de ideologías y sistemas que no guardan proporción con nuestros problemas y con una absoluta falta de formación universitaria para comprender las realidades económicas, sociales y sus consecuencias en la marcha del Estado y el orden político. La instrucción secundaria pública nunca ha educado y desvía por millones los jóvenes de la realidad y del trabajo ennoblecedor. Exceso de memoria, acumulación técnica sin vocación determinada, destrucción del pasado y odios para el porvenir. El país adolece en líneas generales, de aficionados y amateurs que siguen mistificando la opinión con la teoría de las inmensas riquezas, con el rango de potencia en Sud-América y con otras majaderías que en este momento, como la gran cantidad de declaraciones y frases hechas, deben ser abolidas y revisadas con sumo cuidado para corregir la falsa ruta que llevamos. La República se formó a base de un Partido y por la inspiración de un hombre, Portales, símbolo de la autoridad y disciplina, de una inteligencia clara y positiva, alejada de todo librismo y de toda fórmula rígida y extraña a las posibilidades de esa época. Humorista en el resto, sobre todo a costa de nuestros logrados tontos graves.

Nuestro país parece en sus pretensiones, copiadas de lo extranjero, tan ridículo como las modas de la capital transformadas al gusto de habitantes de lejanos rincones provincianos.

VISION DEL MOMENTO

INTERNACIONAL. Chile es actualmente el quinto país sud-americano. Tiene una raza cuyo mestizaje ha sido más o menos parejo y no presenta en esto dificultades insalvables como en otros países sud-americanos o de habla española, pero no tiene tampoco el cambio europeo de sangre de que ha gozado la Argentina y Uruguay, mediante una política de emigración, apoyada en las posibilidades económicas y facilidades naturales de esos países. Por su clima puede permitirse la actividad y energía y por ello debe combatirse a outrance todo intento de reducción en las horas y forma de trabajo, salvo los que deriven del mejoramiento gradual de los salarios y del aprovechamiento adecuado de sus ganancias para la masa asalariada.

Al amparo de la guerra anterior, se ha desarrollado una industria que, aunque no está delineada en forma precisa de conveniencia económico-social, representa la Costa Sur del Pacífico una superioridad

de técnica local, pero desgraciadamente las circunstancias políticas han retardado la producción, por lo que sus índices no pueden alcanzar todavía márgenes de exportación permanentes y de interés para intercambio.

Hacia la Argentina sólo debemos procurar, en forma cordial y digna, abrir los caminos y facilidades para la salida e intercambio de sus productos en aquellos pueblos al otro lado de la Cordillera, cuyas dificultades económicas, fletes y transportes encarecen su venta por el Atlántico. Descongestionar previsora-mente esta presión del futuro, es un punto de mucho interés y seguridad nacional. Influenciar industrialmente los países del Pacífico es nuestra compensación a las balanzas desfavorables de los productos coloniales de que carecemos, como el azúcar, algodón, café, etc.

Actualmente y desde hace tiempo Chile viene decayendo en proporción a su debilitamiento potencial y de población, en sus relaciones diplomáticas con los demás países. Carencia del personal adecuado, en general, para nuestras representaciones y carencia de espíritu práctico y comercial en la calidad de sus personas, o sea un concepto diplomático todavía basado en las fórmulas del Congreso de Viena, pero nó en los Tratados políticos y comerciales de los países modernos de Europa.

Reviste suma gravedad avanzar por nuestra parte opiniones internacionales y suscribir declaraciones inocuas y fenecidas, en Conferencias internacionales en que se es una comparsa, que puede después representar trastornos graves, si las circunstancias mundiales se inclinan a una hegemonía. Para estos países débiles, como el más infeliz de los países europeos, la única posibilidad de existencia soberana estriba en el equilibrio de las grandes potencias y si este equilibrio se rompiera predominando un país o núcleo determinado de países unidos en su ideología y en su poder de acción, debe Chile presentarse técnica y económicamente preparado para adaptarse a esas circunstancias y tratar de obtener de ellos las mayores ventajas. El apoyo de los Estados Unidos, con su actual mentalidad no representa nada y la imprevisión, desorden o ignorancia internacional que han generalmente predominado en el Parlamento de los Estados Unidos, no puede significar garantía alguna para el futuro. Inútil parece decir que debemos obtener de este país que realmente se deje de declaraciones vagas sobre democracia y libertad y lo concreto en apoyos económicos eficientes y en un programa interno de espíritu defensivo, no sólo material, en su Escuadra y Aviación, sino en el cambio de mentalidad del ciudadano anti-militarista que es el americano, pueblo para el cual constituye un desiderátum en estos momentos el aumento de estatura de la nueva generación,

mientras otros países destinan masas fanatizadas hasta la muerte para obtener con las armas el futuro agradable y de señores del mundo para sus pueblos.

Esta contradicción es tanto más violenta, cuanto que toda Sud-América no podría representar en ningún momento ni siquiera el asomo de una defensa armada, si en el futuro el triunfo del Eje quedara sólo ante la valla actual de los Estados Unidos. Ridículo es todo intento sud-americano que se desbarata con cien aviones modernos. Un mes de espera para que se resolviera la situación de Inglaterra, habría facilitado considerablemente el rumbo de las Conferencias Pan-Americanas y nos impedirían tomar actitudes grotescas de suscribir acuerdos sobre principios de la Revolución Francesa, definitivamente terminados inclusive en la Francia misma, con la más grave sangría y sufrimiento de todo ese pueblo que ha vivido 20 años en la ceguera, el desorden y la corrupción sin límites de sus habitantes.

Si a Norte América le interesa Sud-América para su comercio futuro de influencia, es a ellos los que toca ofrecer y pagar y nó a nosotros pedir. Para ello es indispensable la ayuda económica, con miras a fortalecer una unidad americana que no puede basarse en otra forma que dotando a sus países con el intercambio económico de los medios indispensables de vida para su desarrollo futuro. Es por el aumento

de nuestro poder consumidor, por el mejoramiento de nuestras condiciones físicas tan decaídas actualmente, que puede Estados Unidos en el futuro obtener el fruto de sus esfuerzos actuales. En otra forma habrá perdido la última oportunidad para mantener cierta respetabilidad en este momento, pues ya pasó la época de la libertad para gritar en las plazas y comicios y morir de hambre en las casas y en el plan internacional es tan ridículo y absurdo las declaraciones alimbaradas de inexactitudes históricas, como la de las democracias en Sud-América, contando con el mayor número de Dictadores y donde no existe ninguna tradición, pues aún no se ha encontrado el sentido estrictamente sud-americano por la juventud cívica de estas naciones. El mismo Estados Unidos falsea sus declaraciones sobre democracia, pues los negros son ciudadanos de aquel Estado, con derecho a voto, pero ejercitan débilmente ese derecho y jamás pasaría por la mente de un americano, si la mayoría de los habitantes fueran negros, el que un negro fuera Presidente de ellos. Además, su democracia electoral es un conjunto de maquinaciones y de caciques locales, con una propaganda de mistificación, cuando no es de organismos enormes como la C. I. O. que compromete la libertad personal en absoluto para emitir opiniones. Por otra parte, no debemos olvidar que Estados Unidos es en sí mismo un continente, dotado de todos los recursos, que se basta a sí mismo y cuyas

razas, por mezcladas que sean, corresponden a europeos en su mayor parte, sin ninguna élite dirigente y tradicional. Esperaremos que salgan de su democracia desordenada para entrar con criterio de gran potencia a un concepto fuerte de Gobierno y a influir con valor en el ajuste de la situación mundial. Mientras se crean isla privilegiada de otro planeta, poco respeto o miramientos podrán guardárseles y más impulso tomarán los «ismos».

ECONOMICO. Hace 40 años que el país viene viendo a base de la desvalorización continuada de su moneda. Todos los arbitrios de la ignorancia económica de los aficionados políticos, consistían en la inflación y parece que este es el sistema que sirve hasta ahora. En números progresan todos los negocios, en valor real e intercambio otra cosa. Sólo se ha dado importancia por los Gobiernos al problema de Caja Fiscal y la única preocupación es obtener entradas para pagar los gastos públicos. Esta ha sido la política general de los Ministros de Hacienda. En cuanto a la economía nacional, son innumerables los errores cometidos en gastos, despilfarros y creaciones injustificadas, que no han tenido ninguna guía ni plan y que se han desarrollado sólo a

veces buenamente por las circunstancias naturales de los favorecidos, a veces malamente por las influencias locales o de grupos que los protegían. Es un hecho sintomático que de la riqueza del salitre y de sus enormes entradas durante años nunca se formó ni un químico salitrero ni un concepto nacional de defensa de esta industria, cuando el peligro de los sintéticos se hizo presente en esta República. Todas esas rentas sólo sirvieron para atraer el peligro y para acostumbrar al país a no pagar impuestos y así no se ligó en esta forma la conciencia del contribuyente con las satisfacciones que del pago de estos impuestos debían derivárseles por los Gobiernos.

Inútil me parece decir que los años gordos del salitre han favorecido a los extranjeros y que en los años flacos es el Gobierno de Chile el que quema sus bonos y el que disminuye su cuota. Firmas mundiales que en el momento de crisis sintieron las dificultades, después recuperaron con creces el control y sus ganancias, estableciendo además, una poderosa influencia corruptora en la política del país, ante la desproporción enorme de los sueldos y prebendas que estas empresas podían pagar, contra los escasos recursos de nuestros habitantes. Preparados y conocedores, con hábiles gestores se parapetan en organismos con intervención del Estado, en el salitre, teléfonos y electricidad, etc.

Preciso añadir aquí que no hay en nuestro país ningún rico chileno, digno de figurar siquiera en un puesto de honor entre los medianos ricos de otros países y que a la vida austera y de sacrificio de las generaciones del siglo pasado, correspondían a una realidad de pobreza y esfuerzos para el trabajo, pues todo es dificultad en este país. Piénsese solamente lo que es establecer un ferrocarril en la Pampa Argentina y lo que significa la obra de ingeniería de un ferrocarril en nuestras montañas y como este ejemplo son cientos las comparaciones en las que la naturaleza no nos favorece. Es sólo una cuestión de clima agradable y de belleza de paisaje lo que ilusiona para considerar rica la naturaleza chilena.

Respecto del cobre ha ocurrido un fenómeno parecido y las tres grandes empresas del país sólo han podido existir por obra del capital americano, pero sin que el aporte del país que significa la riqueza inicial, hubiera tenido la debida compensación. Nunca se estableció una escala proporcional a los costos de producción y a los precios mundiales, única forma de ser justos con los que traen sus capitales y su esfuerzo y con los cuales el país se asocia para estar con ellos a las duras y a las maduras. El resto de la minería, que se llama nacional, es un portentoso esfuerzo de sacrificio, inversiones y preocupaciones que apenas logran compensar estos desvelos con sus pobres resultados.

La agricultura debe tender a alimentar bien el país que de por sí, como ha sido suficientemente probado, está desnutrido, descalcificado y sin vitaminas. Su fin primordial es la alimentación adecuada de nuestro pueblo y sólo su excedente puede ser exportado. Así parece ridículo basar un tratado de comercio sobre excedente de la producción del trigo cuando hay años que se trae de Argentina.

Los inmensos beneficios obtenidos por los viñateros han llevado a reemplazar muchos terrenos de cultivo para plantar vides, aumentando nuestro problema del alcohol y haciendo que nunca como hasta la fecha se notara una línea ascendente más marcada entre los precios y ventas del vino y la absorción de todas las mejoras de salarios de nuestros operarios por el nefasto vicio de la cantina, que deja a la mujer y a los hijos sin dinero para alimentarse ni vestirse y al operario en manos de la agitación fácil y engañosa.

Las industrias que sólo pueden desarrollarse cuando existen elementos técnicos y conocimientos de lo que es posible hacer en el país y de lo que es ventajoso traer del extranjero, también han venido desorganizándose y a veces privilegios irritantes quitan el valor a esfuerzos de sumo interés y de franco nacionalismo. Una política errada de altos di-

videndos, debilitamiento permanentemente con la desvalorización de la moneda, impuestos que no toman en cuenta este factor, hacen que el poder emprendedor de la industria no haya capitalizado suficientemente para desarrollar y prosperar en una cadena vertical de esfuerzos conexos hasta conocer lo que realmente debemos importar y los excesos que podemos exportar o las limitaciones que deben introducirse horizontalmente, eficientes para el éxito de una primera industria que es copiada vilmente de los demás, hasta la ruina económica o protección legal del abuso. Mucho espero en este sentido de la Corporación de Fomento y de un buen Consejo de Economía.

En el comercio muy poco se ha hecho en el sentido de nacionalizar esta actividad y las firmas extranjeras continúan, naturalmente, detentando el control, los fletes y los trueques con un margen de utilidad que el chileno padece. Existe, además, en las pequeñas actividades distributivas el exceso enorme de intermediarios que recarga los precios para poder subsistir en la inactividad del mostrador, en el cual en el día apenas se obtiene con qué mantener la familia que se escuda detrás de él. Para colmo de males, la última inmigración de judíos significa nuevos intermediarios que producirán perjuicios inapreciables empeorando la situación de nuestro exceso de comerciantes al por menor.

En cuanto a los impuestos, ellos deberán ser en adelante diferentes para las categorías de personas aunque tengan la misma renta impositiva, pues interesa al país la circulación del dinero y la calidad de productor del que tiene el dinero.

Personas que no trabajan o que no gastan fuertemente y que no representan ningún adelanto o aumento en la colectividad y que se benefician por las obras de los demás, deben tener una enorme tasación impositiva. En cambio, la familia numerosa debe ser protegida extensamente por el Estado, aumentando considerablemente las deducciones que por este concepto se hacen en las rentas. El Estado tiene la obligación en adelante de intervenir activamente en el manejo y estudio del desarrollo de las industrias y negocios a fin de otorgar auxilios adecuados a las de mayor interés. Por esta razón, la justicia en el cargo correspondiente a una calificación, no puede ser motivo de categorías tan elásticas como las que hasta hoy imperan.

También el derecho aduanero debe comprender una escala movable para la defensa a corto plazo de los intereses del país y todo artículo de lujo debe tener un sobre-impuesto, ya que en Chile, si se divide la renta nacional por el número de habitantes, el resultado que se obtiene es de una pobreza aplastante.

Asegurando al país su alimentación adecuada y suficiente para el desarrollo de la raza en buenas condiciones y manteniendo las industrias extractivas y manufacturas, para compensar las adquisiciones se podrá tener una balanza comercial y de saldos que represente un valor estable de la moneda. Esto es de primordial importancia para la tranquilidad social y para el desarrollo de los negocios.

SOCIAL. En esta materia las líneas son muy simples y corresponderán a nuestra estructura. La lucha de clases debe ser proscrita y el entendimiento paritario de los dos factores de la producción, el capital y el trabajo, se impone a través de la vigilancia del Estado. El conflicto debe ser resuelto por arbitraje y la disciplina debe responsabilizarse sobre la base de la justicia social. Para que los salarios alcancen a las necesidades familiares se impone la asignación familiar, tal como la establecí en un proyecto de Ley que después se aplicó a los empleados particulares, pero en una suma mucho mayor en proporción a los miembros de la familia y con entrega directa del presupuesto familiar a la madre de familia

y bajo la vigilancia de Visitadora Social para el mejor aprovechamiento de este presupuesto. Sin salario familiar no hay mejoramiento de la raza y población.

La Institución del Aprovechamiento de las horas libres, debe adquirir un desarrollo práctico y grande, a fin de eliminar por educación la cantina, sin perjuicio que el expendio de bebidas alcohólicas debiera ser reglamentado mucho más severamente, aún a trueque de perjudicar considerablemente las plantaciones existentes. Estas se pueden reemplazar, los hombres nó tan fácilmente. Debiera buscarse por todos los medios un aprovechamiento industrial para el exceso de alcohol, tanto en los carburantes como en usos químicos adecuados. La política familiar alcanza al vestuario y a la habitación y en este sentido nuestras industrias productoras de paños y artículos similares, calzado, etc., deben mantener en parte de su producción los costos más bajos para que estén al alcance de las necesidades obreras. Las instituciones de previsión, por su parte, deben propender a que los fondos imponibles puedan filtrarse en suficiente cantidad a través de la máquina burocrática, en forma de que esta no crea ser el objetivo de la Ley, como ocurre actualmente, y que los beneficios consultados lleguen en cantidad suficiente y con atención preferente a manos de los imponentes, que son los dueños.

Al país no le faltan leyes de previsión, pero le

falta la aplicación de estas leyes, pues la mayoría de los beneficios consultados resultan ilusorios o rutinarios y administrados como quien hace el favor y nó la obligación.

La Beneficencia pública y la caridad privada deben subvenir a los indigentes incapacitados para el trabajo y la ayuda presupuestaria debe alcanzar a ambas. También en la educación pública, debe irse al mayor número de instituciones particulares que siempre es más económica y eficiente que la del Estado. En la edificación tanto hospitalaria como escolar, debe tenerse siempre cuidado en no incurrir en los errores que hasta hoy se han cometido, pues este es un país pobre que no puede pretender detentar los primeros Hospitales del mundo y sus construcciones deben ser económicas y de materiales nacionales. No importa que su duración sea más restringida, por cuanto no es posible gravar una generación con el peso de cargas que deben servirse por dos o más generaciones. Por lo demás, las innovaciones de la ciencia moderna tienden a preveer las enfermedades, para lo cual existe muy adecuadamente, desarrollándose más y más, la Ley de Medicina Preventiva, pues es mucho más económico salvar el capital «hombre», que en este país de escasa población es muy importante, que el pretender curar una enfermedad en sus últimas etapas. De ahí que las bases de alimentación de la madre y

el niño y una política de nutrición, deben reemplazar a los conceptos de absoluta libertad e ignorancia en el manejo y dosis de los alimentos. Toda idea suntuaria en materia de asistencia social, previsión, hospitalización y alimentación, debe ser regulada a fin de no desperdiciar las pocas fuerzas de nuestra economía. La división de la propiedad y las facilidades de crédito para lograrla, contribuirán profundamente a despejar nuestro malestar social. Conviene fomentar aquellas industrias que siendo económicamente favorables al país, desarrollan sus obras, proyecciones y gastos al porcentaje más alto posible entre su personal, en obras de beneficio para la cultura del pueblo. Las comisiones paritarias para industrias producirán a raíz de los primeros contratos colectivos, una sensación de alivio y aflojamiento de la tirantez actual y la seguridad en el valor de la moneda que es un simple medio de cambio, permitirá establecer las condiciones de vida y de salarios, a fin de evitar la pérdida de cualquiera hora en la producción por huelgas y paros. En vez de tenderse a disminuir la semana de 48 horas, debe procurarse aumentarse y es criminal hablar así en un país joven, en que el trabajo no es calificado en general, de disminución de las horas de trabajo.

POLITICO. « Habéis estado viviendo en un mundo
« de mentiras. Ha sonado la hora de la
« verdad. La verdad es dolorosa. La rapidez de la catás-
« trofe os ha producido un choque tan fuerte que
« habéis tratado de hallar a los responsables. Es
« inútil buscar las cosas muy lejos. Los soldados acu-
« san a sus oficiales. Los militares acusan a los civiles.
« Los civiles al ejército. Todos estáis equivocados.
« Fué el Estado gastado y deshecho tauto en lo po-
« lítico, como en lo económico y social, que al primer
« choque con los ejércitos alemanes se derrumbó sobre
« vuestras cabezzs. Nos encontramos ahora bajo los
« escombros del régimen parlamentario y capitalista
« liberal» (Discurso pronunciado por M. Marquet, el
24 de Julio en curso, Ministro de lo Interior de
Francia).

Cuando fui parlamentario no juré respetar la Constitución del Estado, pues jamás puede esta convención arbitraria unilateral en su contenido y procurada por los medios del más torpe sufragio, impedir o alterar las razones fundamentales de la salud pública. El problema actual es doble. No se trata sólo de las libertades jacobinas, se trata del derecho a la vida que es primordial. Y esta influencia del campo económico en la política, determina sustancialmente un cambio en las apreciaciones del derecho moderno y especialmente constitucional. No debe continuarse con

el sufragio universal y si se quieren mitigar sus deplorables efectos, el voto proporcional sería una transacción, pero sólo en parte, antes de llegar al definitivo orden que no puede ser otro que el de contemplar paralelamente los aspectos políticos con los económicos, a base de un sistema de corporaciones o gremios. Aquí existen las bases para ellos entre productores y obreros. El poder central debe tener una gran fuerza y resulta inútil pretender en un país como el nuestro, de tan difícil administración por su extensión, la creación de organismos locales autónomos, cuando se sabe perfectamente que es la capital una cabeza excesivamente grande para este país y en ella apenas se puede encontrar el núcleo de mayor cultura y antecedentes para el manejo de la cosa pública. No es posible incurrir una vez más en el error de que, por desconocimiento absoluto de las materias y por tenerse conceptos ya pasados de moda, el Parlamento pueda tratar ligeramente los intereses del país como en el caso del ajuste de la Deuda Externa. Cuatro países americanos no pagan su deuda, con mucho más potencialidad económica que el nuestro y ningún resultado ha obtenido este país en el mejoramiento de su crédito o en sus operaciones del exterior, colocación de los productos, etc., por el hecho de pagar anualmente enormes sumas de que se priva a la economía nacional, para servir nuevamente los bonos o cédulas de la deuda contraída. Estos bonos ya han pasado varias

veces de mano y la pérdida inicial estaba efectuada. Resulta injusto y contra producente al interés nacional el pretender revalorizar en las manos de sus nuevos compradores los bonos que adquirieron a vil precio. Ridículo parece obtener en préstamo para el país con una serie de garantías y gabelas, la misma suma de dinero que se envió el año pasado al exterior para cumplir este compromiso que ninguna nación europea respetó después de la guerra y que naciones más poderosas sud-americanas no han vuelto a reajustar. El caso de Finlandia demuestra que la moral del prestamista no conoce tratamiento de discernimiento. Este país fué el único europeo que cumplió su deuda externa y que en sus horas de crisis ante la guerra rusa fué postergado en varias ocasiones para un nuevo crédito que solicitaba con urgencia, pues se estimaba que no podría cumplirlo y de este modo el pago efectuado por este país y que no pudo invertirse en mejores medios de defensa para contener a su enemigo o en mejoras de su pueblo, sirvió exclusivamente para el servicio de una obligación internacional que ninguno de sus tenedores esperó se cumpliera.

Los vocablos de «dictadura», «gobierno fuerte» y cualquier otro, hoy día despiertan tanta resistencia ante las «vestales» de la democracia parálitica de que estamos empapados por la torpe influencia de la tradición francesa, porque el caso de Inglaterra no ha

sido nunca imitado ni considerado por nosotros. Ni la cultura de esos dos pueblos blancos puede asimilarse en ningún caso a la nuestra y en uno de ellos como ha sido Francia, es demasiado doloroso y reciente su caso para estimar que la muerte del país se ha debido a esta máquina burguesa y corrompida que son el sufragio, y los partidos combinados en Frente Popular y un Parlamento de irrisión.

El sufragio universal, por rara excepción, puede producir un acierto y la mayoría de las veces las técnicas modernas de los partidos marxistas impiden totalmente el libre juego de las instituciones republicanas. Se trabaja así en dos planos diferentes: uno que concede derechos y espera el cumplimiento de los deberes y el otro que sólo aspira a todo el poder, o sea a todos los derechos y al incumplimiento de los deberes sociales. A ellos no les importan los medios y formas si logran su fin. En esta forma queda falseado desde el primer momento el concepto institucional. Es ridículo insistir sobre la claridad diáfana de este juego demasiado conocido y sufrido por nosotros. El tratamiento de partidos con programa y directivas del exterior, como el Comunista, exige que sea como el de extranjeros incómodos y que abusan de la hospitalidad. Por lo demás Rusia los acogería con tal entusiasmo y cariño como el dispensado a los españoles gobiernistas que han debido buscar otros

climas que el de Moscú. Los partidos que tienen programas similares y que engloban al mismo grupo de gente, no tienen ya razón de mantener sus divisiones y sus nuevos propósitos deben ser de orden exclusivamente económico-social, a fin de evitar las acciones de estas combinaciones políticas en que todo es producto de transacciones, hasta el más insignificante de los nombramientos y en que jamás pueden destacarse los proyectos de verdadero y efectivo interés. Se evitará también así el despilfarro ridículo de caudales públicos y a los diversos representantes interesados en hacerse gratos a sus electores, sin medir ni los cargos que imponen ni los excesos que se cometen. Hay obras camineras y edificios públicos que son una aberración por su costo, en relación al servicio económico que pueden prestar y como este caso, los presupuestos están llenos de inversiones burocráticas para entorpecer cada vez más el servicio, hacen la administración menos responsable y menos honorable. El concepto de las jubilaciones y pensiones debe regularse estrictamente y ajustarse a la seriedad de largos años efectivamente servidos y a límites razonables en su monto.

Debe restablecerse el concepto de jerarquía y la debida colocación de los individuos en la sociedad, guardando normas de respeto y de campos diferentes que sólo las juventudes sobresalientes pueden penetrar,

a base de competencia y estudio. Resulta ridículo que Asambleas de localidades que no representan sino cifras despreciables de sujetos, puedan dirigirse al Presidente de la República, quitándole su tiempo y malgastando la disciplina social y emitiendo opiniones sobre la marcha del Estado o insinuando apoyos que debilitan el concepto de respeto a la autoridad.

Durante los años 1927 al 30. este país conoció las mejores obras de progreso material y la producción y la economía alcanzaron niveles excelentes y la disciplina social reinaba con espíritu de cooperación y sin distingos de clases. El fuerte apoyo que deben los elementos en que interviene la disciplina y la jerarquía, al poder del Estado, significa la mejor garantía del cumplimiento del programa nacional que debe alcanzar se además y fundamentalmente en el espíritu, la transformación de nuestro actual sistema y la abjuración de todas las armas individualistas democráticas y falseadas, que comprometen la economía, debilitan al país y hacen que en un momento de prueba se encuentre desarmado y disminuído ante los demás países, con divisiones internas y con la mente perturbada de jóvenes y mayores que primero están mirando la copia de sistemas de otras países o que tratan de aplicar a la letra principios que les sugiere su instrucción libráica de ejemplos y complicaciones que nada tienen que ver con nuestra pobre realidad.

Así, todo pacto o combinación es postergación de la reforma esencial. Se sabe que es falso e inaplicable y que día que pasa hará más hondos nuestros problemas y mucho más caro el precio a veces trágico de esta ramplona comodidad de treguas y arreglos sin esencia ni soluciones definidas, a base de facilidades. Por la apariencia de la legalidad se sigue permitiendo la agravación de la podredumbre que ya tiene carcomidos nuestro interior y nuestro prestigio. Una masa progresista obrera, capacidades de cualquier partido y un apoyo de las fuerzas a un Gobierno activo y enérgico, constituye la única posibilidad de esta etapa de transición, hasta plasmar la nueva organización del Estado y el cambio en los espíritus que la haga posible.

Portugal, que conocí desvencijado y arruinado, en pocos años con una dirección de un hombre de autoridad a su cabeza y un civil competente en Hacienda, ha dado la vuelta más respetable de la historia contemporánea y lo mismo Austria con Dollfuss, hasta su lamentable asesinato.

Hay una juventud ya formada, experimentada y profundamente escéptica de los vocablos y palabrería, que tiene ya derecho a levantar de esta postración y atomización a Chile, dando objetivo constructivo a su masa obrera, justicia social y jerarquía autoritaria a todos sus componentes.

E. L. U.